

NOTAS SOBRE EL ACUEDUCTO ROMANO DE LEON *

El 7 de abril de 1875, al realizarse unos trabajos de extracción de tierras en el lugar de San Esteban, al NO. de la ciudad y hoy absorbido por el casco urbano, y en un recuesto próximo al camino que ponía en comunicación las actuales carreteras de Carbajal y Asturias, conocido como «Vuelta de los Coches», aparecieron restos de un canal y un depósito de época romana. La primera noticia del hallazgo apareció en «La Crónica de León» ocho días después del descubrimiento¹.

Todos los autores que posteriormente se han ocupado de este hallazgo coinciden en su descripción con las noticias de «La Crónica»²: un trozo de canal corriendo de NO. a SE., y una pila o piscina, a modo de depósito depurador, ambos de la misma anchura interna. La forma de esta pila era rectangular, midiendo 1,20 metros de longitud, 0,44 de anchura y 0,50 de profundidad. Su base estaba formada por dos losas bipedales de 5,5 cm. de grosor, y a la indicada altura de 0,50 metros desde el fondo del pozo, estaba la base del canal, formada por el mismo tipo de losas, y cuyas paredes, constituídas por cinco hiladas de ladrillos de 27 × 25 × 6 cm., aún se elevaban unos 40 cm. El revestimiento del canal era de mortero, y de la cubierta no apareció nada. Finalmente, el canal iba reforzado por un contramuro de 0,30 m. por término medio, teniendo el trozo de conducción descubierta una longitud total de 4,20 m.

Las investigaciones que a raíz del hallazgo se llevaron a cabo dieron como resultado el descubrimiento, a 24,40 m. al NO. y en línea con el anterior, aunque curvándose hacia el N., de otro trozo de canal de análogas características y en peor estado de conservación. En el extremo NO. de este fragmento apareció un cimiento de mampostería de 6,06 por 0,60 m., que, según parece, pertenecía a una construc-

* Nuestro agradecimiento a Emilio Marcos Vallaure, a varios amigos leoneses y a los miembros del Seminario de Arqueología de la Facultad de Filosofía de Valladolid, y nuestro recuerdo a la memoria de Salvador Valenzuela por su ayuda que hizo posible este trabajo.

¹ S. G. G., *Excavaciones*. La Crónica de León, León, año I, n.º 10, 15 abril 1875, p. 77.

² LÓPEZ CASTRILLÓN, J., *Revista Histórica Latina*, vol. 2, Madrid, 1875, p. 213 y ss.—FITA, F., *Lápida insigne de León*. La Academia, vol. 2, Madrid, 1877, p. 66-67.—DÍAZ JIMÉNEZ, J. E., *La villa romana de León*. B. R. A. H., vol. 80, 1922, p. 454-455. En el legajo de León de la Real Academia de Historia, hay un informe que trata sobre el descubrimiento, redactado el 16 de abril de 1875. También: GARCÍA BELLIDO, A., *Nueve estudios sobre la Legio VII Gémina y su campamento en León*. León, 1968, p. 47-48.

ción posterior, y que continuaba la dirección SE.-NO. del acueducto, describiendo una curva más pronunciada hacia el N.

Los ladrillos encontrados tenían la marca de la Legio VII, y son los siguientes³:

1. LEG.VII.G.F , en rectángulo de 14,8 por 3 cm., y con puntos triangulares, sobre ladrillos de $28 \times 25 \times 7$ cm.
2. $>LEG \wedge II GEM F<$, en rectángulo de 12,6 por 2,3 cm., y sobre ladrillos de $24 \times 26 \times 6$ cm.
3. LEG.VII.G.E , la F y la E enlazadas, en rectángulo de 8,5 por 2 cm., inscrito a su vez en una especie de elipse.
4. LVIIG..., en rectángulo de ? por 4 cm.

En el mes de mayo de 1968, al realizarse unas obras a una distancia aproximada de 1 Km. al NO. de dicha zona, se practicó una zanja que dejó al descubierto los restos de una conducción análoga a la descrita anteriormente, y sin duda la misma, como puede deducirse por los datos expuestos a continuación.

La zanja, de unos dos metros de profundidad, cortó perpendicularmente al acueducto, cuyo estado de conservación era perfecto, aunque su interior se hallase cegado de tierra. La dirección que llevaba es casi paralela a la del río Bernesga (NO. algo desviado hacia el N.), en cuya cuenca se halla ubicado, y se dirigía hacia León. El punto de este hallazgo es el señalado con la cota 848 en el plano (fig. 1).

La estructura de la conducción, cuya bóveda estaba soterrada 38 cm. es la siguiente (fig. 2): sobre una solera de piedras pequeñas, trabadas con mortero de cal casi sin fraguar, se asientan losas de $60 \times 29 \times 6$ cm., constituyendo la base del canal. A ambos lados de esta losa, y apoyándose algo en ella, se levantan las paredes, formadas por cinco hiladas de ladrillo de $29 \times 29 \times 6$ cm., todos marcados con el sello de la Legio VII. En total, dichas paredes alcanzan una altura de 50 centímetros, estando los ladrillos unidos entre sí por mortero.

Sobre estas paredes de ladrillo se alza una bóveda de mortero, de medio punto con peralte de 40 cm. y radio de 23 cm. El espesor del revestimiento en esta parte es de 45 cm., y la luz del canal de unos 46 cm. El costado derecho del acueducto, el más próximo al río, está recorrido por un estribo de unos 20 cm. de anchura.

Salvo la existencia de la bóveda, la estructura de esta conducción es la misma que la descrita anteriormente, y sus medidas coinciden⁴, por lo que no hay duda

³ Según el informe contenido en el Legajo de León, la publicación de "La Crónica" y las de Díaz Castrillón y García Bellido antes citadas.

⁴ Salvo discrepancias accidentales, por ejemplo la medida de las losas de la base del canal.

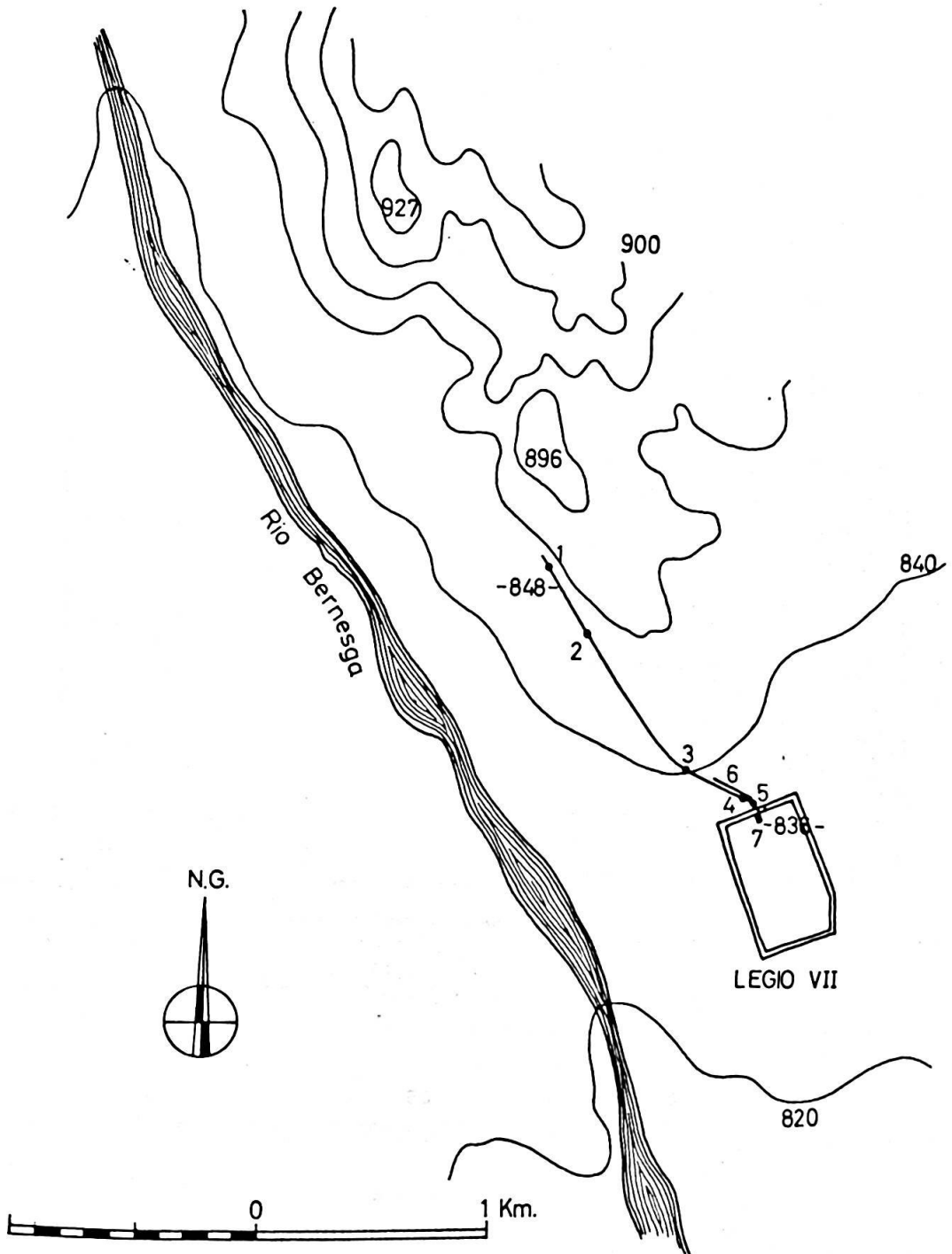


Fig. 1.—Situación de la Legio VII y de los puntos en los que han aparecido restos del acueducto romano. La línea continua representa la reconstrucción ideal del trazado del acueducto en esta zona. Los restos de la conducción romana son: 1. Hallazgo de 1968.—2. Lugar del barrio de San Esteban en donde aparecieron restos subterráneos análogos a los del punto 1.—3. Vuelta de los Coches (hallazgo de 1875).—4. Colegio de los Hermanos Maristas.—5. El Espolón. Otros lugares citados en el texto, y relacionados de alguna manera con el acueducto romano son: 6. Tramo del acueducto que figura en el plano de Risco (construcción de 1785).—7. Puerta Castillo (aljibe de distribución de aguas).

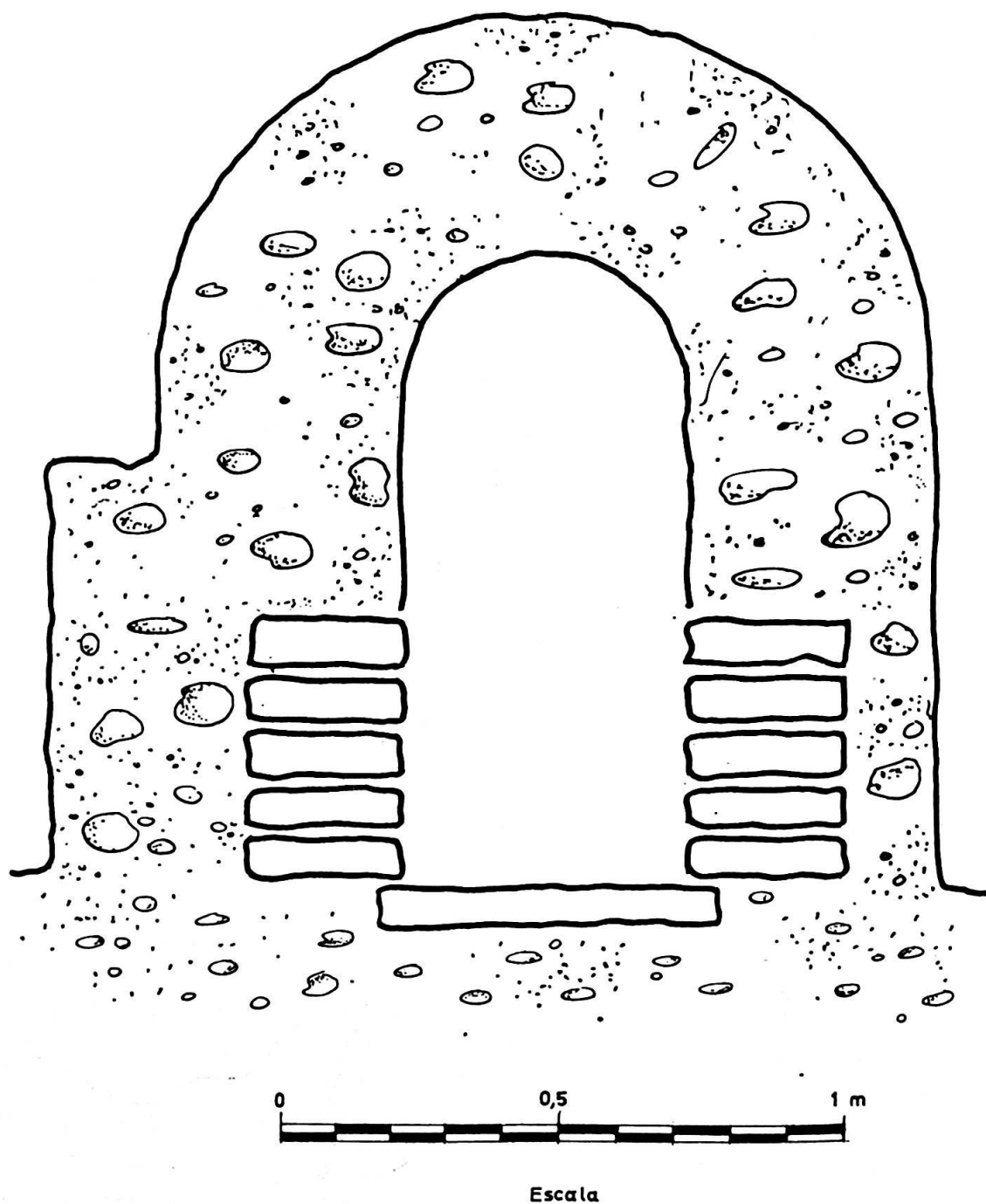


Fig. 2.—Sección del acueducto en el punto del hallazgo.

que los restos aparecidos en 1875 y los ahora encontrados pertenecen a una misma construcción, de la que el hallazgo de 1968 representa un fragmento en excelente estado de conservación.

Los ladrillos que he podido recoger tenían dos tipos de marcas de la Legio VII, ambas con las letras en relieve (fig. 3):

5. LEG VII / G F , en un rectángulo de 8 por 3,5 cm. e impresa en ladrillos de $29 \times 12 \times 5$ cm.

6. .LEG.VII.G.F. , en rectángulo de bordes algo curvados de 13,6 por 2,3 centímetros y en ladrillos de $29 \times 29 \times 6$ y de $29 \times 17 \times 6$ cm.

García Bellido, en su catálogo de los sellos de la Legio VII⁵, incluye dos marcas análogas a la 6, estando además la segunda de ellas impresa en ladrillos encontrados en La Nevera, formando parte también del acueducto que estudiamos. La

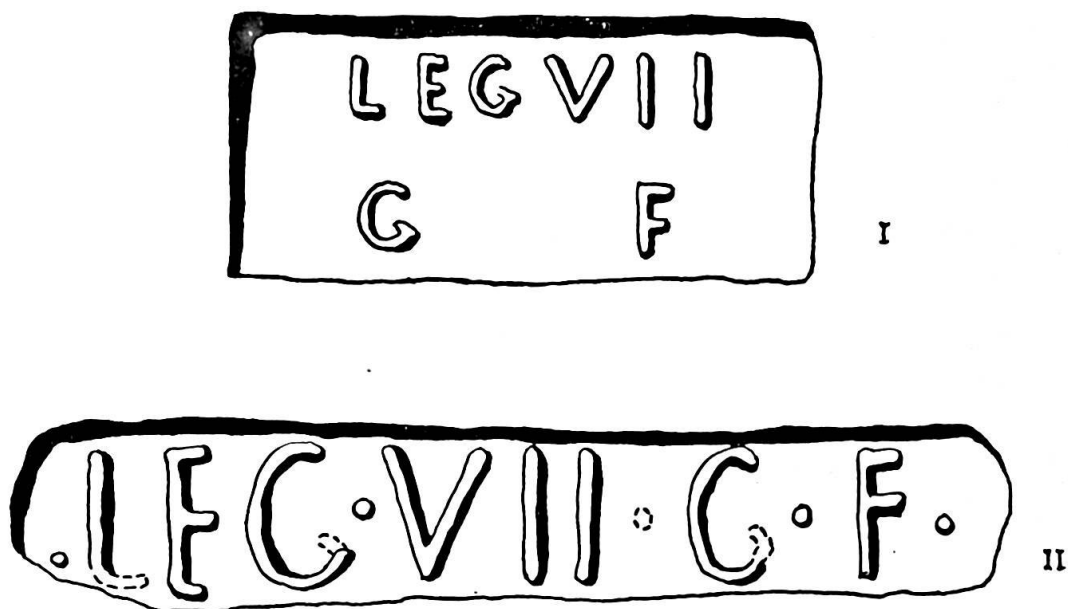


Fig. 3.—Sellos en relieve de la Legio VII: I. Marca 5 en el texto. II. Marca 6 en el texto.

marca 5 figura en el mencionado trabajo⁶ como incompleta a causa de la poca nitidez de los ejemplares conservados en el Museo de León. En ninguna de estas seis marcas aparece el epíteto de Pía, lo que demuestra que la construcción del acueducto es anterior al siglo III, por ser en sus comienzos, en tiempos de Septimio Severo, cuando alcanzó tal título, y posterior, desde luego, a los años 73-74 en que debió obtener el de Félix⁷.

Hemos procurado seguir en lo posible el recorrido de esta conducción. Desde el punto del hallazgo, de cota 848⁸, hasta el recinto murado, el trazado es fácil

⁵ GARCÍA BELLIDO, A., *Nueve...* III, 4, p. 55 y III, 24, p. 56.

⁶ *Ibidem*, XIV, 3, p. 62.

⁷ Para el epíteto "Pía", véase GARCÍA BELLIDO, A., *Nuevas inscripciones militares de la Hispania Romana*. AEArc., XXXIX, 1966, p. 31, y para "Félix", consúltese, del mismo autor, *Nueve estudios...*, p. 54.

⁸ En el plano adjunto, la cota 848 indica el lugar en que apareció la conducción de aguas, y no el punto más alto de los alrededores, como las restantes.

de seguir. Al hacer los cimientos de una casa, en 1952, en el barrio de San Esteban, se encontraron unos restos que por su descripción coincidían con los del acueducto; otros similares aparecieron al construir el colegio de los Hnos. Maristas. Por otra parte, ingresados posteriormente a 1907, sabemos que existían en el Museo de San Marcos una baldosa de gran tamaño y tres fragmentos de tubos para conducción de aguas, procedentes de las obras del ferrocarril de Matallana, inmediatas al citado colegio⁹, y modernamente en el mismo Museo han ingresado piezas similares, en gran número y procedentes de la misma zona (El Espolón) (fig. 4). Hasta

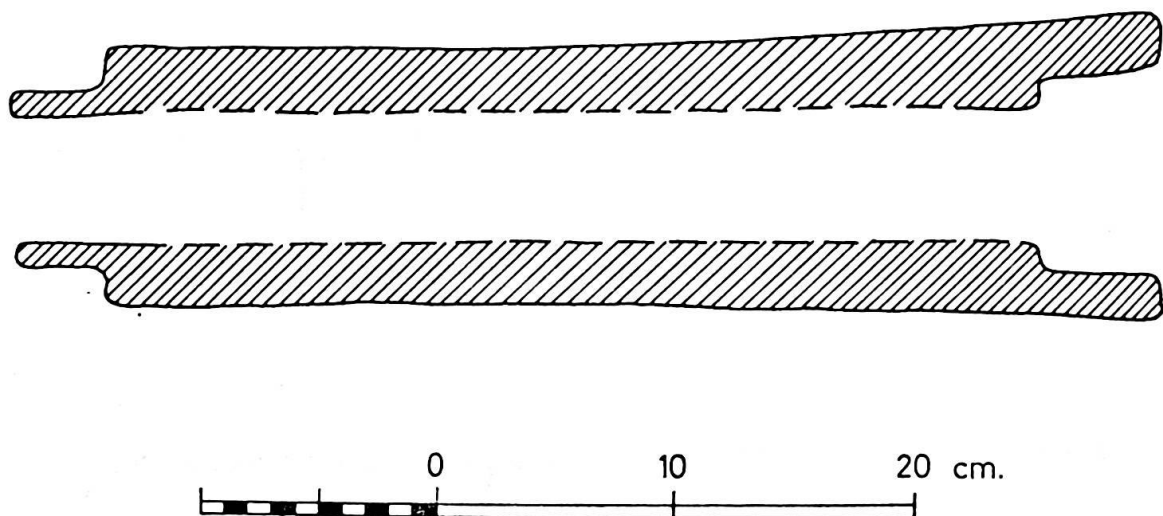


Fig. 4.—Sección de los tubos que formando parte del acueducto aparecieron en El Espolón en 1960.

1964 se conservó¹⁰ en el Barrio de San Esteban, entre La Nevera y la calle de Ronda, un fragmento de unos 100 m. de longitud del canal que estudiamos.

Estos datos, unidos al hallazgo de 1875, nos revelan claramente que la entrada del acueducto en el recinto de la Legio VII debió efectuarse por su lado N., junto a la puerta denominada Puerta Castillo, situada en la cota 836, por cierto en el punto más alto del contorno del recinto murado. Precisamente, ya en el interior del recinto, y adosada a la Puerta Castillo se halla una edificación que parece ser un aljibe de distribución de aguas. Mas esta construcción no tiene aspecto de gran antigüedad. Efectivamente, en 1784 se inició «una grande obra con caudales sobrantes del encabezamiento», porque la población «deterioradas las antiguas cañerías bebía las más turbias y nocivas»¹¹. Risco se refiere¹² a «la arca principal de

⁹ NIETO, A., *Guía histórico-descriptiva del Museo Arqueológico Provincial de León*. Madrid, 1925.

¹⁰ GARCÍA BELLIDO, A., *Nueve...*, p. 48.

¹¹ MARTÍN GALINDO, J. L., *La ciudad de León en el siglo XVIII*. León, 1959, p. 48.

¹² RISCO, M., *Historia de la ciudad de León*. Madrid, 1792, p. 132.

las aguas, que está cerca de la puerta que llaman «El Castillo» copiando a continuación la inscripción que aún se conserva: CAROLO III REGE / ANN MDCCLXXXV / AQUIS COMMUNI CENSU / DENUO DUCTIS / URBIS AC SPLENDORI / LEGIONENSES CIVES / CONSULTUM VOLUERE / ¹³.

Por lo tanto, esta construcción data de 1785, al menos en su actual forma, y es contemporánea de las fuentes de las plazas de San Isidoro, San Marcelo y del Mercado ¹⁴.

No hemos encontrado, en la documentación medieval, referencias seguras al acueducto que estudiamos. Hacia el año 875 los habitantes de León tomaron agua del Bernesga para uso de la ciudad ¹⁵, y también consta que uno de los límites de la vega del Bernesga, donada por Fernando II a la Orden de Santiago en 1171 era el «acueductum sarraceni» ¹⁶. En cualquier caso, es probable que alguna de las numerosas conducciones de agua mencionadas en los documentos medievales leoneses hagan referencia a él.

Posteriormente, Madoz ¹⁷ cita la conducción de aguas que en su tiempo estaba en uso, y cuyo último tramo estaba situado al pie del paseo del Espolón. Esta noticia data de 1847, por lo que parece muy poco probable que esta conducción sea la misma que la que estudiamos, descubierta en 1875 casi completamente destruída. Es más posible que la conducción que cita Madoz sea la que se construyó bajo Carlos III, de la cual Risco da la situación del arca principal, en Puerta Castillo, es decir, al final del Paseo del Espolón y que reproduce en su plano ¹⁸. Hasta hace unos treinta años se conservó en esta zona el último tramo de una conducción de aguas, encañada, que sin duda pertenecía al acueducto de Carlos III, y que actualmente ha desaparecido con las nuevas edificaciones.

Como hemos visto antes, el hallazgo de restos del acueducto romano en el colegio de los Hnos. Maristas, al realizar unas obras en el ferrocarril de Matallana y en 1960 en el Espolón, lugares todos ellos situados en la misma zona, muestra claramente cual era el recorrido de esta conducción en su último tramo, que se ha de distinguir de la construída en 1785, con el mismo trazado —al menos en la

¹³ Se halla grabada en un bloque de caliza marmórea de 115 cm. de largo por 56 de ancho.

¹⁴ Las obras de restauración del servicio de aguas de la ciudad de León fueron realizadas mediante plan de Joseph Fernández Miranda e Isidro Cruela, durante los años 1784 a 1789. RISCO, M., *Ob. cit.*, p. 129-130.

¹⁵ SÁNCHEZ ALBORNOZ, C., *Estampas de la vida en León hace mil años*. Madrid, 1926, p. 10 y nota 12 en p. 11.

¹⁶ GONZÁLEZ, J., *Regesta de Fernando II*. Madrid, 1943, p. 274.

¹⁷ MADDOZ, P., *Diccionario...*, t. X, Madrid, 1847, p. 172, refiere que el agua de la ciudad procedía de manantiales, y terminaba en "un encañado cubierto que forma un paredón, al pie del cual existía el paseo denominado el Espolón de Puerta Castillo".

¹⁸ Anejo a la obra de Risco citada, y reproducido también, por ejemplo, en la de Martín Galindo, nota 11.

entrada a la ciudad— que la romana, la cual iba sin embargo más profunda, pues los restos de 1960 se encontraron a 4 m. de profundidad, mientras que el canal conservado hasta recientemente era superficial.

Por lo que se refiere al recorrido del acueducto desde el punto del hallazgo hasta su toma de aguas, no hemos podido aclarar nada, pese a repetidas exploraciones a lo largo del posible trazado. La pendiente del tramo estudiado, de 1,5 kilómetros de longitud es por término medio de un 8 por 1.000, determinación cercana al 10 por 1.000 que es máxima en conducciones análogas¹⁹. En este mismo trayecto, la pendiente del río es de un 5 por 1.000, lo que parece excluir la hipótesis de que el agua procediese del mismo, hipótesis que sólo podría mantenerse suponiendo que en cierto punto del trazado, la pendiente del acueducto disminuyese sensiblemente. Por otra parte, lo más común es que las obras de este tipo tomen sus aguas de manantiales²⁰.

En ningún punto aparecen restos a flor de tierra, lo que parece indicar, salvo destrucción completa, que en todo su trazado el acueducto era subterráneo y no salvaba las vaguadas existentes en esa zona mediante arcadas. Dentro de los acueductos romanos españoles, la analogía más estrecha, en cuanto a dimensiones y forma, es la que guarda con el de Almuñécar, que también en algunos tramos es subterráneo²¹.

Puede, pues, concluirse, como la hipótesis más aceptable, que el agua procedía de manantiales. El conocimiento exacto del trazado exigiría la realización de unas catas —que caen fuera de nuestras posibilidades—, en varios puntos del probable recorrido.—MARIANO SANTANDER.

¹⁹ DAREMBERG-SAGLIO, *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines*. T. I, Paris, 1877, p. 340.

²⁰ *Ibidem*, p. 339 y ss.

²¹ FERNÁNDEZ CASADO, C., *Acueductos de Almuñécar*. Revista "Informes de la construcción", año XXIII, n.º 220, Madrid, 1970, p. 77-84.